

Unas breves pinceladas sobre la creación de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Huelva



Trinidad Banda Gallego

Profesora Titular de la Facultad de Trabajo Social, Universidad de Huelva

Estas breves pinceladas sobre la creación de la Facultad de Trabajo Social de Huelva, están extraídas de nuestra tesis doctoral, donde se ha investigado el proceso de creación y el desarrollo de su configuración institucional, durante un periodo de quince años (1968-1983). Las líneas que siguen no es más que un fragmento de una historia con una gran amplitud de escenarios y de personas que la han ido nutriendo a lo largo del tiempo. La Facultad existe hoy, porque existieron personas (alumnos/as, profesores y PAS) que la han mantenido viva a lo largo de estos 50 años.

Los estudios de asistente social, comienzan a impartirse en la *Academia Profesional "San Isidoro"*, en lo que se denominaba *Escuela de Asistentes Sociales*, que fue reconocida oficialmente el 19 de diciembre de 1966 (en 2016 se celebró el 50 aniversario). También se impartían en dicha Academia clases de graduado social. Posteriormente (finales de los años 70), nace lo que se denominó la *Escuela de Trabajo Social*. En estas dos primeras denominaciones, el título que se otorga es el de Asistente Social. Más tarde (mediados de los años 80) pasa a convertirse en *Escuela Universitaria de Trabajo Social*, cuando los estudios se convierten en una diplomatura y se integra en la Universidad de Sevilla y posteriormente en la de Huelva. El título que se otorga es el Diplomado en Trabajo Social. Y, no es hasta muy recientemente (curso 2009-2010), cuando la Escuela se convierte en *Facultad de Trabajo Social*, donde se imparte el título de Grado en Trabajo Social.

Las escuelas de Trabajo Social en España, fueron creadas mayoritariamente en la década de 1955-1965. Fueron unos años de un fuerte desarrollo, pero también fue una fuente de problemas sociales. Para hacer frente a los mismos, una de las respuestas fue la creación de escuelas de Trabajo Social, fundamentalmente por parte de la Iglesia, que es la que en aquellos momentos asumía la responsabilidad de atender a las clases más desfavorecidas de manera prioritaria. Por estos años, la incidencia profesional es escasa. Hay muy pocos estudiantes matriculados y no todos ellos llegaban a titularse. Casi todas las escuelas tenían un carácter confesional y femenino.

Los años y acontecimientos que vamos a narrar, los hemos dividido en tres periodos: 1964-1976, 1977-1980 y 1981-1983, donde resaltaremos lo más característico de cada uno de ellos.

Periodo 1964-1976

Las primeras gestiones para la creación de los estudios de asistente social en Huelva se producen en 1964. Estos se van a cursar en la *Academia Profesional "San Isidoro"* que ya existía desde 1960. Cuando la Academia, por necesidades de espacio, se traslada a un lugar más amplio, es cuando el director de la misma solicita al Ministerio de Educación Nacional la creación de los estudios de asistente social. Las gestiones culminan en 1966, aunque la primera promoción no comenzará sus estudios hasta el curso 1968-1969. Esta *Academia* dependía del Sindicato Español Universitario, que es de quién dependían todas las



.....

“Los estudios de asistente social funcionaban como una sección dentro de la Academia Profesional, aunque se la reconocía como Escuela de Asistentes Sociales, de carácter no oficial. Era una escuela muy pequeña con muy pocos alumnos y muy pocos profesores. En los primeros 10 años de su existencia, se habían formado tan solo 36 profesionales.”

.....

Academias Profesionales de España. Éste a su vez, dependía de la Jefatura Provincial del Movimiento y, en años posteriores, pasa a depender del Patronato de Obras Docentes del Movimiento. Las clases se impartían en un chalet, de dos plantas, propiedad del Ayuntamiento. En la planta baja se impartían las clases y, en la primera planta, había una residencia estudiantil que se llamaba "La Casa del Estudiante". La Escuela estaba aislada físicamente, por su alejamiento de las zonas de viviendas, así como de otros centros educativos.

En relación a los aspectos organizativos, los estudios de asistente social funcionaban como una sección dentro de la Academia Profesional, aunque se la reconocía como Escuela de Asistentes Sociales, de carácter no oficial. Era una escuela muy pequeña con muy pocos alumnos y muy pocos profesores. En los primeros 10 años de su existencia, se habían formado tan solo 36 profesionales. La vida académica era muy sencilla: clases teóricas por la tarde-noche y la realización de prácticas por las mañanas, todos los días. No había más: ni biblioteca, ni departamentos, ni despachos de profesores, ni claustro, ni vida académica de ningún tipo. La profesión era muy desconocida. No había una identificación entre el centro de formación y lo profesionales que de él salían. No había contactos con otras escuelas, sólo con la Escuela Oficial de Madrid, de la que dependía académicamente.

En relación a los aspectos económicos, los gastos eran sufragados fundamentalmente con las cuotas mensuales que pagaban los estudiantes, al ser una escuela privada, alguna subvención y con el presupuesto de la sección de graduados sociales que casi siempre tenía superávit, con la que compartía espacios y algunos profesores.

El plan de estudios que se cursaba era el de 1964/1966. Era un plan de carácter nacional, muy orientado al trabajo asistencial, con una gran densidad horaria y con una fuerte presencia de horas lectivas de prácticas.

Periodo 1977-1980

Esta es la etapa quizás más interesante desde nuestro punto de vista, ya que con la transición política comienzan a producirse cambios muy importantes que afectaron de lleno a la escuela y sus estudios. En primer lugar desaparecen los órganos heredados del franquismo y por tanto desaparece el órgano administrativo del que dependía. La Escuela se queda sin cobertura jurídica

ni económica y es cuando comienzan los numerosos problemas que se tuvieron que sortear. Estalla una situación de malestar tanto entre los profesores como entre el alumnado,

heredada en cierta medida de la época anterior, pero no se hace patente o no eclosiona hasta el curso 1977-1978.

Esta situación provoca una crisis muy profunda. Hay un debate entre la desaparición de la Escuela, si no se encontraba quien se responsabilizara de ella, o su continuidad, si se luchaba por su permanencia. Existía por parte de todos el firme propósito de crear las condiciones adecuadas para mantenerla abierta y darle a los estudios una identidad académica propia y específica. ¿Cómo se supera esta crisis? La lucha era el único camino. La primera decisión que se toma es llevar a cabo una *huelga* y un *encierro* que comienza el lunes, día 6 de marzo de 1978, día que queda instituido como día festivo y que se mantiene hasta la actualidad. Se llevan a cabo numerosas acciones y medidas de presión (notas de prensa, octavillas, carteles informativos, suspensión de clases, reuniones informativas en otros centros docentes...).

Creemos que existen una serie de factores que actuaron como detonantes para que se produjera el cambio tan ansiado: la llegada a la Escuela de un profesor de espíritu renovador y con un sólido compromiso intelectual y social; la existencia de profesores comprometidos social y políticamente, vinculados muchos de ellos a partidos de izquierdas y comprometidos con la profesión. También el perfil de los alumnos cambia. Ahora son jóvenes procedentes de clase media y media-baja con un espíritu democrático, una fuerte conciencia social y un deseo ferviente de cambiar las cosas. Y, por último, la inexistencia en Huelva capital de estudios profesionales o superiores. A todo ello hay que sumar la escasa capacidad económica de las familias, por lo que era muy difícil marcharse fuera a estudiar por lo que sus posibilidades de cursar estudios superiores se veían muy limitadas. Era, por tanto, de vital importancia mantener la Escuela abierta.

La situación que acabamos de describir, que es específica de esta Escuela, aunque otras también pasaron por parecidos procesos, corre paralela con un movimiento reivindicativo que se estaba dando en España para encuadrar los estudios de asistente social en el nivel universitario, en el que estaban implicados todas las escuelas de España y los profesionales a través

y se imparten nuevos contenidos más acordes con la evolución de la ciencia y de sociedad. Se introducen también cursos y seminarios de distintas materias que no estaban contempladas en el plan de estudios. Se establecen nuevas líneas pedagógicas y se revisan las metodologías docentes, pasando a ser más participativas. La asignatura de prácticas, seguía teniendo una gran

.....

“Curso 1977-1978 debate entre la desaparición de la Escuela o su continuidad. La lucha era el único camino. La primera decisión que se toma es llevar a cabo una huelga y un encierro que comienza el lunes, día 6 de marzo de 1978.”

.....

de su organización. El ambiente de la época estaba muy politizado (recordemos que en 1977 se celebran las famosas Jornadas de Pamplona, el movimiento de la reconceptualización, todo el debate sobre el trabajador social como agente de cambio...). Había además otros problemas de fondo que salen a la luz y que los podemos concretar en tres: necesidad de dignificar los estudios y la profesión, dar a los estudios un carácter científico y dar a conocer la profesión a la ciudadanía.

Tras este periodo de movilizaciones, en el Curso 1978-1979, se puede decir que nace la *Escuela de Trabajo Social de Huelva*, ya independiente de la Academia Profesional "San Isidoro" y desgajada de la Sección de Graduados Sociales.

Veamos someramente los cambios más importantes que van a tener lugar en este periodo, sin dejar de reconocer que fueron años muy difíciles y que hubo avances y retrocesos.

La Escuela se intenta hacer de una identidad propia. Se comienzan los trámites para la constitución de un Patronato, que es el que dotará a la Escuela de cobertura jurídica y económica. Se crea una estructura departamental (Trabajo Social, Ciencias Sociales y Ciencias de la Conducta), para la coordinación de las distintas asignaturas. Se pone en marcha la biblioteca, cuya inexistencia era un déficit bastante notable. Se formalizan los procedimientos para entrar a formar parte de la Escuela como profesor, y se amplía la plantilla de profesores. Se da estabilidad laboral a aquellas personas que tenían una mayor vinculación con la Escuela, bien porque se dedicaran a la gestión de la misma, o bien porque tuvieran una dedicación exclusiva. Se crean nuevos órganos de gobierno (Patronato, Junta Rectora, Dirección, Subdirección Técnica) recogidos en los Estatutos de la Escuela que comienzan a elaborarse. Asimismo se crean también una serie de Comisiones, (*docencia, cultura y biblioteca*) que sirven para dar participación a los distintos miembros de la Escuela y para garantizar en cierta medida, su buen funcionamiento. Comienzan a tenerse contactos periódicos con el exterior, con otras escuelas (FEEISS, Federación Española de Escuelas de la Iglesia de Servicio Social) y con los organismos representativos de la profesión (FEDAA, Federación de Asociaciones de Asistentes Sociales). Se hacen numerosas actividades extraacadémicas. Se revisan los contenidos de las materias tradicionales

relevancia, tanto por el número de horas como por la importancia que tenía entre el alumnado.

En cuanto a los aspectos económicos, comienzan a elaborarse presupuestos anuales. Se sigue contando con las cuotas que pagan los alumnos y las subvenciones que proporcionan los miembros del Patronato. Hay que tener en cuenta que no eran cantidades fijas, sino que fluctuaban en función al número de alumnos que se matricularan y el número de los mismos que permanecieran en el curso académico. A pesar de cierta mejora, el déficit no dejó de ser permanente. Es necesario señalar que de todas las instituciones que constituían el Patronato, solo el Ayuntamiento y la Diputación harán efectiva, de una manera sistemática, pero desigual, el sostenimiento económico de la Escuela. El resto se irá desvinculando en la práctica.

Respecto al espacio físico, sigue ocupando el mismo, aunque a partir de 1978, cuando cierra la residencia de estudiantes, se le cede también la segunda planta para su uso. Se remodela el espacio por el aumento del número de alumnos y profesores (se hacen nuevas aulas, despacho para profesores, salón de actos, aseos, etc.).

Periodo 1981-1983

En estos años se van consolidando todos los procesos iniciados en la etapa anterior. Se consolida el Patronato y se formalizan las funciones de los distintos órganos de gobierno y de representación del mismo, lo que asegura la continuidad de la Escuela. Hay una mayor estabilidad económica, aunque el déficit no dejó de ser permanente. Se continúa revisando el plan de estudios y se introducen asignaturas nuevas (Antropología, Técnicas de Investigación Social, Salud Pública), que no estaban en el plan de estudios, para ir adaptándolo a nuevas necesidades de conocimiento. Se amplía el número de horas de docencia. Se continúa afianzando las nuevas líneas pedagógicas (evaluaciones sistemáticas de los contenidos de las asignaturas y de las metodologías, de la asistencia a clase de los alumnos, etc.). El número de alumnos no deja de crecer. Aumenta el depósito de la biblioteca. Se consolidan las relaciones con el exterior. Y se inician las gestiones para transformar la Escuela de Trabajo Social en Escuela Universitaria de Trabajo Social.

Y, finalizamos, con las personas (estudiantes, profesores y personal de administración y servicios), donde haremos referencia a todos los periodos, al margen de lo que hemos dicho ya de forma particular en cada uno.

En relación a los estudiantes, se produce una transformación importante desde los años de apertura hasta 1975 aproximadamente. A partir de ese año los nuevos alumnos vienen con una gran conciencia social, y con un verdadero deseo de ser trabajador/a social. Respecto a la procedencia, si bien eran mayoritariamente de Huelva capital y provincia, también proceden de las provincias de Cádiz y Badajoz.

Con respecto a los profesores también se produce un aumento paulatino de los mismos. De 7 profesores que había en la apertura (1968-1969), se pasa a 17 en el curso 1982-1983, por el aumento del número de alumnos y de asignaturas. La mayoría compagina su trabajo con la docencia, la dedicación exclusiva solo la tienen aquellas profesoras que imparten las materias específicas de Trabajo Social y que están a tiempo completo. Toda ellas mujeres y ex alumnas.

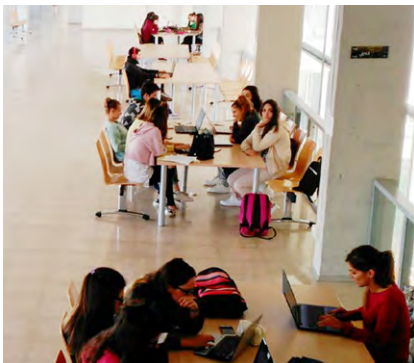
Y, por último, el personal de administración y servicios. Hasta 1979 solo hay una persona que ejerce todas las funciones, llevaba la administración de la Secretaría de la Escuela y la Conserjería. A partir de ese año, esas dos funciones se separan y se crea la figura del *administrador* y la de *conserje*. Así permanecerá hasta el final de nuestra investigación.

Como conclusión decir que la Escuela se pone en marcha coin-

ciendo con la llegada a esta ciudad del Polo de Desarrollo Industrial. Por otro lado, no escapó a lo que era la tónica general respecto al marco institucional, económico y organizativo de las escuelas de Trabajo Social en España. En lo que sí fue una excepción es que no recibió la influencia de la Iglesia Católica, como sucedió en la mayoría de las escuelas. Pasó, como ya hemos señalado, por un periodo muy crítico que amenazó con su cierre. Otras escuelas pasaron también por procesos parecidos de crisis y muchas tuvieron que cerrar sus puertas. Hay una presencia mayoritaria de mujeres, tanto entre el alumnado como entre el profesorado. Y, por último, hay un aumento paulatino de estudiantes. Mientras que en el primer curso de su existencia, se matriculan 10 alumnos, 5 mujeres y 5 varones, de los cuales, solo una persona provenía del bachiller, el resto tenían ya otra titulación, en el último de nuestra investigación se matricularon 62, 46 mujeres y 16 varones. Actualmente contamos con 562.

Y, para finalizar, quisiéramos señalar que de una escuela pequeña, familiar y de escasa trascendencia social, nos hemos convertido en una Facultad con las mismas características de cualquier centro universitario. Son muchas las diferencias que podríamos encontrar a lo largo de toda su trayectoria histórica. Estas diferencias son tanto cualitativas como cuantitativas.

A pesar de todos los avatares sufridos, la institución que ha visto pasar por sus aulas 45 promociones, permanece, con el propósito de seguir formando trabajadores y trabajadoras sociales.



Servicio de Mediación Familiar

 Colegio Profesional de Trabajo Social de Málaga



Listado de Mediadores Profesionales Colegiados
Equipos de Mediación con formación, experiencia y profesionalidad

Conflictos de pareja

Dependencia

Guarda y custodia

Régimen de visitas

Uso de la vivienda familiar

Pensión

Liquidación régimen económico del matrimonio

Conflictos intergeneracionales

¡¡¡INFÓRMATE!!

PRIMERA SESIÓN INFORMATIVA GRATUITA

¡CONOCE LAS VENTAJAS DE LA MEDIACIÓN!

Información y cita en el teléfono 952 22 71 60
o enviando email a secretaria@trabajosocialmalaga.org

 Colegio Profesional de Trabajo Social de Málaga
www.trabajosocialmalaga.org